

ARQUITECTURA Y SOCIEDAD

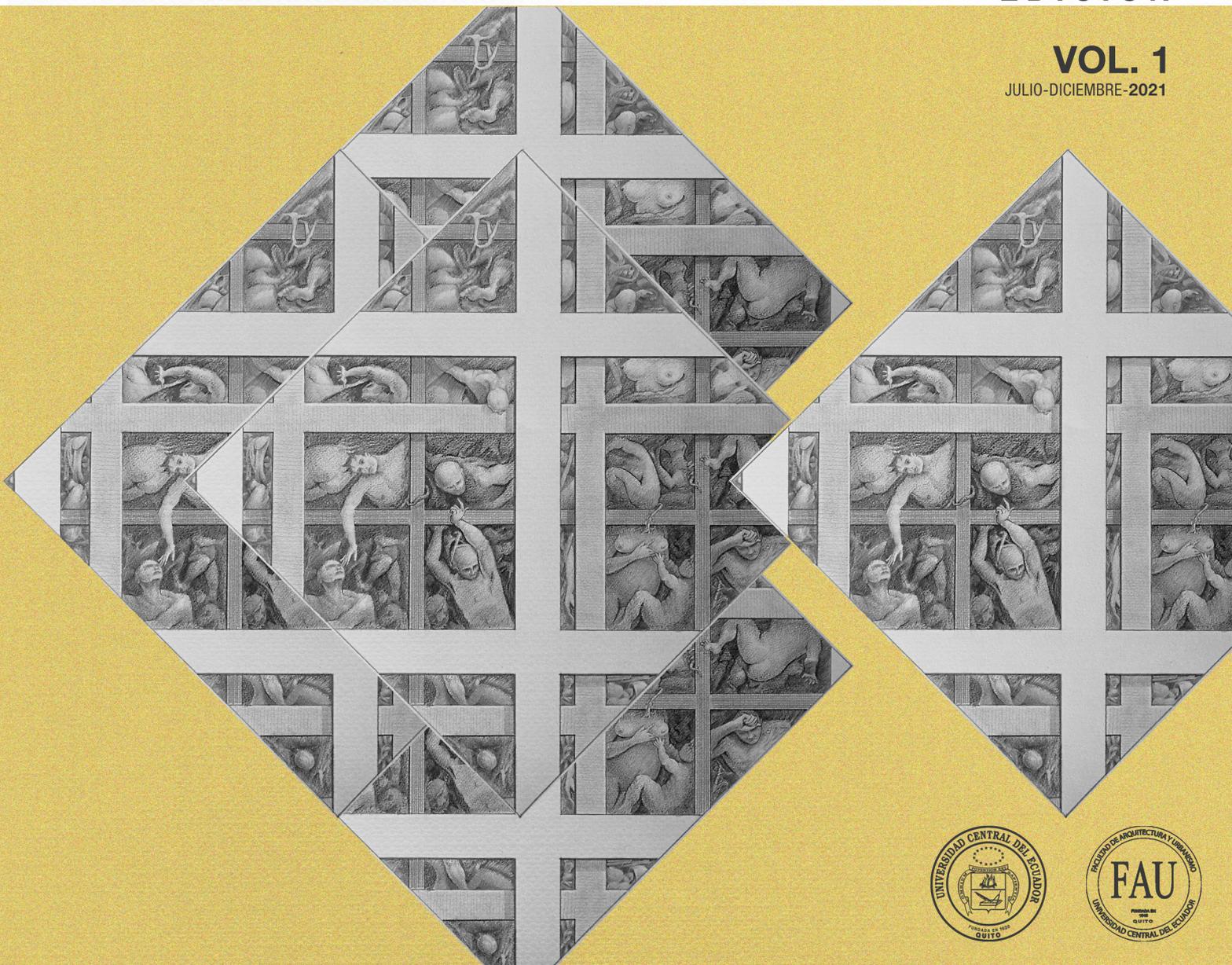
20

ISSN 2806-576X

EDICIÓN

VOL. 1

JULIO-DICIEMBRE-2021



Arquitectura y Sociedad

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Central del Ecuador

Maritza Balcázar Basantes
Decana

Kléver Vásquez Vargas
Director editorial

Comité editorial

Andrea Salazar Veloz
Kléver Vásquez Vargas

Comité científico

María José Freire Silva
María Isabel Carrasco Vintimilla
Fernando Puente Sotomayor
Gina Maestre Góngora
Marco Salazar Valle
Ángela Díaz Márquez
Gonzalo Hoyos Bucheli
Manuel Martín Hernández
Fernanda Aguirre
Luis Buitrón Aguas
Carlos Crespo Sánchez
Carla García
Fernando Huanca
Janaina Marx
Verónica Rosero
Esteban Zalamea
Carla Maranguello

Universidad Central del Ecuador
Universidad del Azuay
Universidad Central del Ecuador
Universidad Cooperativa de Colombia
Universidad Central del Ecuador
Universidad de Las Américas
Universidad Internacional SEK
Universidad de Guadalajara
Universidad del Azuay
Universidad Central del Ecuador
Universidad de Guadalajara
Universidad de Buenos Aires
Universidad Internacional del Ecuador – Loja
Universidad Central del Ecuador
Universidad Central del Ecuador
Universidad de Cuenca
Universidad de Buenos Aires

Imagen de portada

"Estructura profunda" Kléver Vásquez

Diseño y diagramación

Nicolás Sánchez

Colaboración

Bélgica Toapanta

Correspondencia**Arquitectura y Sociedad**

<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/arquitectura>

FAU editorial

Correo electrónico

fau.editorial@uce.edu.ec



La sección Arte de la revista Arquitectura y Sociedad, presenta una selección de la obra artística “*a mí, nadie me puede decir que este no es mi pueblo*” de Sócrates Ulloa, personaje polifacético cuya vida ha discurrido entre la arquitectura y la pintura.

Los primeros años de su juventud los vivió en Buenos Aires, ciudad en donde empezó su práctica pictórica en el taller del maestro argentino Alberto Bruzzone; forma parte de la colección de pinceles “maestros de la pintura” en la Asociación Estímulo de Bellas Artes de Buenos Aires; trabajó con el maestro ecuatoriano Oswaldo Viteri; cursó estudios con el maestro Jaime Andrade Moscoso; asistió también a la Academia La Grande Chaumière, en París. A lo largo de su trayectoria artística, ha presentado numerosas exposiciones de manera individual y colectiva en Ecuador, Cuba, República Dominicana y Argentina. En 1971, se gradúa como arquitecto en Luminy-Marsella; se desempeña además como docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central del Ecuador hasta 2007.

“*A mí, nadie me puede decir que este no es mi pueblo*”, es un conjunto de pinturas que evocan un tiempo lejano, donde la imaginación recrea subjetivamente el pueblo de la infancia y parte de la adolescencia de Sócrates. Las obras aquí presentadas, nos sitúan en el imaginario espacio temporal del autor, nos remiten a aquel pueblo colorido, alegre, lleno de resplandor en el que sus calles, plazas, ríos, esquinas, soportales, balcones y ventanas con persianas, se configuran como escenarios que dan soporte a la vida. A través de este grupo pictórico, Sócrates nos muestra una visión que no habla únicamente de ese pueblo re-imaginado, sino que nos remonta al universo casi perdido de pueblos costeros del Ecuador, sus trazos vigorosos los traen de vuelta desde la muerte; se podría decir que, otros tiempos y espacios son recuperados por su mano madura e infatigable.

Andrea Salazar Veloz
Comité Editorial

A MÍ, NADIE ME PUEDE DECIR QUE ESTE NO ES MI PUEBLO

Sócrates Ulloa

DOI: <https://doi.org/10.29166/ays.v1i20.3495>

Fecha de recepción: 06/05/2021

Fecha de aceptación: 16/05/2021

“...de Ríos, Mares y Amores” es un conjunto en tres partes: la primera: A mí, nadie me puede decir que este no es mi pueblo; Memoria de la Habana, la segunda y la tercera, diez apuntes titulados De amores.

A mí, nadie me puede decir que este no es mi pueblo, es un grupo de unos 120 cuadros pintados al óleo y al temple. La primera parte fue expuesta por primera vez en La Habana en la galería Martínez Villena de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y casi simultáneamente en la Sala de artes del Colegio de Arquitectos del Ecuador, Quito en 1997. En el año siguiente fue expuesto el mismo grupo renovado en la Galería Arawak de Santo Domingo y en la ciudad de Santiago de los Caballeros en República Dominicana. En 2002 en la Sala de exposiciones de la librería Científica en Guayaquil y otro grupo en el Museo Metropolitano como parte de una exposición en 2013. El conjunto ha sido elaborado alternativamente con otros temas en el transcurso de unos 25 años. Ya he dejado de hacerlo, talvez haya dado por terminado el tema, no lo sé.

A mí, nadie me puede decir que este no es mi pueblo, es la visión subjetiva de un solo pueblo, Catarama, que nunca existió, mejor dicho, no corresponde a apuntes del natural. Aclaro: el pueblo, ahora una ciudad pequeña, existe en la provincia de Los Ríos, es el pueblo de mi infancia y una parte de mi adolescencia, pero no es este de mis pinturas, que tampoco es como se pudiera pensar que era, porque ese pueblo se incendió (lo incendiaron) en su totalidad cuando yo era muy niño. Algunas personas han manifestado que es como un recuerdo, pero no es así, como recuerdo tengo simplemente lo que veía desde las ventanas de la casa de mis padres que era muy poco y luego la total reconstrucción después del incendio.

Esto del pueblo de mis pinturas es más bien un acto imaginativo de cada cuadro que, para elaborarlos me he situado en mi yo

íntimo (profundo, tal vez) particular, en cada una de sus calles, esquinas y lugares con sus gentes y situaciones y algunas veces por más de una vez en los diferentes lugares geográficos por donde me ha conducido mi diario vivir con un resultado siempre diferente. En muchos años he regresado hace poco, dos veces a Catarama por horas, por asuntos particulares. Es ahora una pequeña ciudad y es una realidad muy diferente de la que sigo conservando mis afectos. No me he detenido a ver sus particularidades y solamente he conversado con dos o tres personas de asuntos familiares.

He pintado así este pueblo, mi pueblo, el de mis pinturas, porque me produce deleite, una satisfacción íntima, probablemente de una mayor fuerza que cualquiera de los temas que he experimentado en todo el trayecto de mi quehacer que ya ha recorrido un trecho bien largo. Ha sido como una forma de sentir, de pensar, de intuir, expresada u organizada en formas, hechas cosas que comunican, que dicen algo, conversan, gritan o cantan o simplemente están. He hecho desde luego, la paisajística de mi pintura en sitios diferentes, en donde mi retina y sensibilidad se hayan sentido impresionadas y me hayan impulsado a hacer algunos apuntes, dibujos unos más elaborados que otros y talvez algunas manchitas del natural. Siempre pinto en taller.

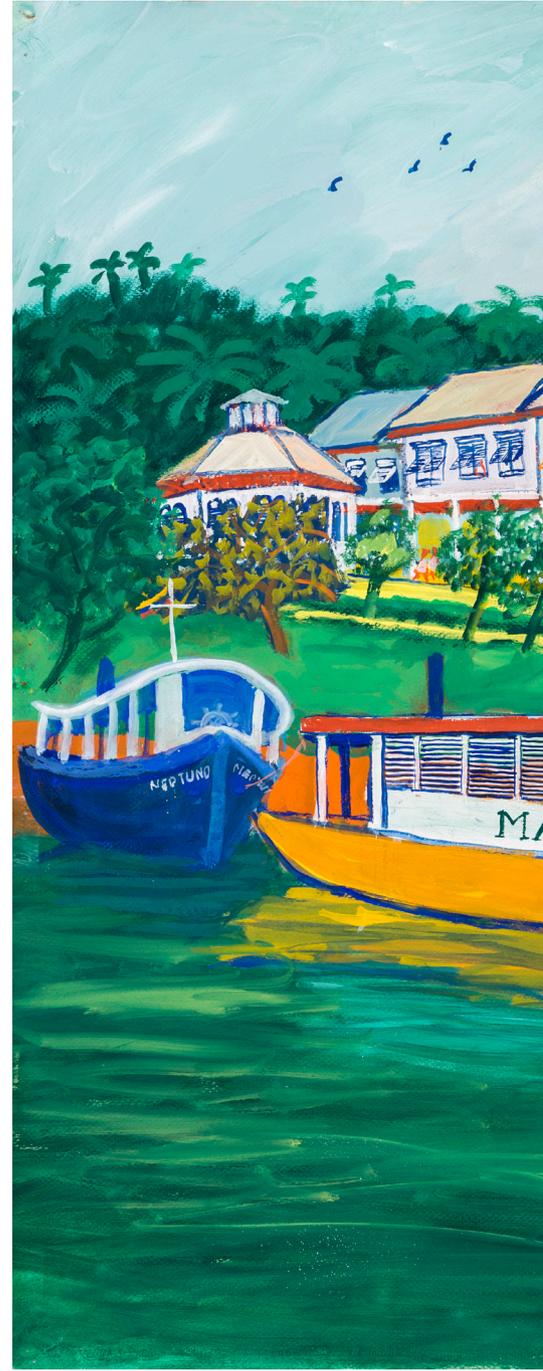
En cuanto a la técnica he utilizado tres: la tinta china para hacer apuntes con pluma metálica y la estilográfica que siempre la llevo conmigo. Para pintar estos cuadros he utilizado el óleo en un principio y luego descubrí el temple por una casualidad que celebro.

Gracias
Sócrates Ulloa

(1)









(3)



[4]



[5]

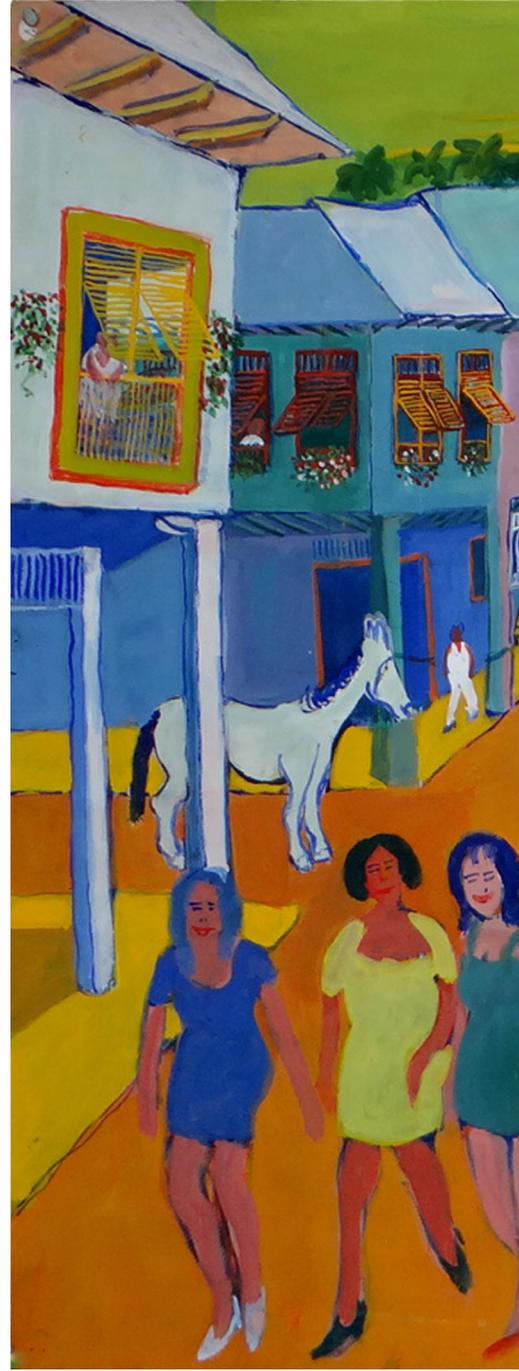


(6)











(9)



(10)



(11)



(12)





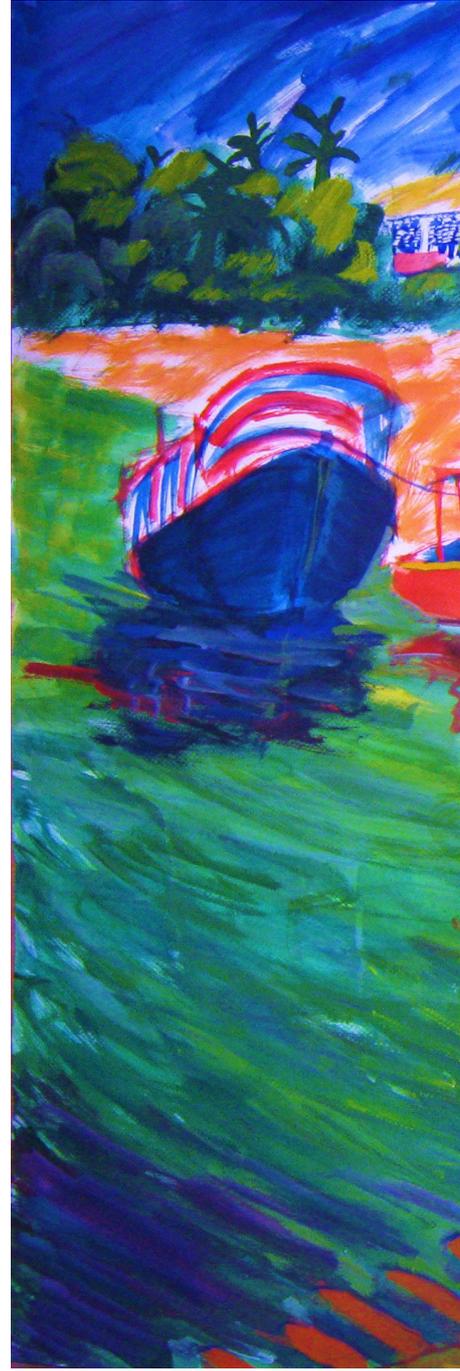


[14]



(15)







(17)



[18]





